

Ganador arquitectura

Centro de Investigación del Hospital de la Santa Creu i Sant Pau, Barcelona

PICHarchitects_Pich-Aguilera y 2BMFG Arquitectes

Fotografía: Aldo Amoretti

El nuevo Instituto de Investigación del Hospital de Sant Pau y de la Santa Creu es un edificio concebido como una infraestructura tecnológica con unos parámetros de sostenibilidad global que le confieren un elevado confort y funcionalidad, un óptimo comportamiento ambiental, la reducción de costes y consumos, tanto de materiales como energéticos, y una óptima funcionalidad considerando todo el ciclo de vida, tanto de los materiales como del propio edificio.

El edificio se organiza con volúmenes de geometría clara que hacen de mediadores entre el trazado viario de la ciudad y el recinto hospitalario, convirtiéndose en uno de sus accesos principales.

Los sistemas constructivos son de montaje en seco. Estructura, envolvente, elementos de división interior, así como las instalaciones son montadas en obra. El edificio se proyecta desde los conceptos de economía circular, contemplando su reversibilidad en el futuro, incluso la posibilidad de cambiar sus componentes en el futuro por otros con mejores prestaciones.

ENVOLVENTE CERÁMICA

La envolvente del edificio se cubre con un sistema industrializado existente de láminas flexibles compuestas de una malla de acero trenzado que confina unas piezas cerámicas, dispuestas en tabla vista. Las piezas cerámicas se fabricaron a medida por extrusión (45.000 unidades aproximadamente y unas dimensiones de hueco en la malla de 42cm de ancho y 10 cm de altura).

El sistema se ha personalizado en el edificio con el principal objetivo de integrarse y responder a las texturas del recinto modernista e intervenir con una tecnología de nuestro tiempo. Una gran celosía traslúcida cerámica cambia de apariencia a lo largo de todo el día, tanto desde el exterior como en el interior del edificio.

El sistema está compuesto de piezas cerámicas planas con un pliegue geométrico a modo de alero que permite responder a la radiación solar. Las fachadas orientadas a sur tienen un alero horizontal, mientras que en orientaciones en las que el sol incide tangencialmente a la fachada el pliegue es lateral. La cara exterior de la pieza se fabricó con varios colores de tierra cocida destonificada, mimetizándose con los ladrillos de los edificios

circundantes. El reverso de la pieza es vitrificada con esmaltes brillantes, rememorando las cúpulas del entorno del recinto. La geometría del conjunto dota al conjunto de una textura escamada. Existe una cadencia y un ritmo que va cambiando a lo largo del día. El color se descubre hacia el exterior, según la incidencia de la luz natural y el reflejo. El espacio interior disfruta plenamente del color de la pieza y dota al espacio de una luz tamizada, así como proporciona una privacidad a los investigadores.

La celosía continúa en cubierta y conforma el techo de la planta de acceso. Las pérgolas de cubierta son soportadas por pletinas y redondos de acero inoxidable con un perfil curvado que se usaron a modo de guías para el tejido cerámico. El sistema cerámico colocado en el techo del porche de acceso se colgó con pletinas metálicas.

La cerámica es el referente del edificio en su conjunto.